

Fanatismos autóctonos

Cuando hablamos de fanatismo religioso, la primera imagen que cruza nuestra mente, mayoritariamente, es la de un musulmán. Sí, la mayoría estamos demasiado influidos por el pensamiento único y occidental dominante. Y por tanto los malos son siempre los otros.

No voy a negar que el Islam ha sido fructífero en generar fanatismos, la realidad es la que es, y lo demuestra de forma clara y contundente. Pero no es la única religión a la que tal hecho se le puede atribuir. En realidad religión y fanatismo son dos caras de una misma moneda. Puede existir fanatismo sin religión, pero, sinceramente, dudo que exista religión sin fanatismo.

Pero no es necesario mirar muy lejos para encontrar ejemplos del más radical y absurdo fanatismo religioso. Basta con echar una ojeada al **Congreso Mundial de Familias** celebrado los días 25 a 27 de mayo, en Madrid.

Estrellas de este verdadero aquelarre de fanatismo y absurdidad moral-religiosa han sido Jaime Mayor Oreja (eurodiputado popular y antiabortista declarado) y, como no, el ya tristemente famoso obispo de Alcalá de Henares, Juan Antonio Reig Pla, que ha destacado tanto por sus declaraciones relativas a la homosexualidad, aborto, familia, sexualidad y un largo etcétera, como por sus vinculaciones a los sectores políticos de la extrema derecha y nostálgicos del franquismo.

Tal es el cariz extremo que destila el mencionado congreso, que la propia Conferencia Episcopal, pese a ser coincidente en los planteamientos, ha permanecido al margen de la organización del mismo, dejándolo muy claro a través de la puntualización realizada por un portavoz de los obispos.

Pero no solo se nutre, esta reunión, de personajes esperpénticos nacionales. En el mismo participan asimismo integrantes del "*Centro Howard para la familia, la religión y la sociedad*", motor internacional del evento. Esta organización norteamericana fundada por Allan Carlson –presente en el congreso–, nace con el claro afán de extender la ideología ultraconservadora norteamericana entre las sociedades del antiguo bloque soviético, tras la caída del mismo.

El Sr. Allan Carlson es el defensor de la peregrina teoría de una supuesta implosión demográfica, que tendrá como consecuencia la despoblación del planeta. Es difícil creer que este señor, dadas sus

profundas convicciones religiosas, consume drogas, pero puede que sea excesivamente aficionado al bourbon. Desde luego no hace el más mínimo caso de los datos de población, que están al alcance de cualquiera. 7.000.000.000 de habitantes son muchos millones, y que en los tres años que median desde 2008 a 2011 la población aumentara 300.000.000 de personas, no es un signo, precisamente, de implosión demográfica. Pero también es igualmente evidente que, si buscamos datos aislados y fuera de contexto, podemos encontrar justificación a cualquier afirmación que queramos hacer, por absurda e irracional que sea. Y así podemos ofrecer perlas como que *"uno de los factores que más han agravado la crisis demográfica es el matrimonio homosexual"*. Así que ya lo sabéis, homosexuales del mundo, no solo es pecado lo que hacéis, sino que estáis poniendo en peligro la supervivencia de la especie humana. Uno no sabe si echarse a reír o a llorar, ante tamaña estupidez.

Se nota que solo tocar tierra fueron instruidos adecuadamente por los cachorros del PP, porque Larry Jacobs, directivo de la mencionada organización, afirmó refiriéndose a España *"es un país que aún se está recuperando de ocho años de un líder socialista, Zapatero, que impuso a la ciudadanía la legalización del matrimonio homosexual y el aborto, a pesar de que está mayoritariamente en contra de ellos"*.

Vamos a ver, José Luis Rodríguez Zapatero es responsable de muchas barbaridades, ¡¡Pero, coño, de todas no!! Ha transcurrido ya medio año del cambio de gobierno y aun todo sigue siendo responsabilidad del presidente anterior. ¿Que pasa? ¿No toma ninguna decisión el actual gobierno? Por otra parte, señores, un mínimo de decencia. ¡No esta bien mentir! ¡Tan fortalecidos en la fe, y después tan mentirosos! El matrimonio homosexual y el aborto, les guste o no, tienen el apoyo de la mayoría de la ciudadanía. Que a Vds. Les gustaría que fuera al revés, no me cabe la más mínima duda. Pero la realidad es la que es.

Y ya puestos, ¿Para qué mantener la careta puesta? Mostremos la verdadera faz y defendamos un retroceso en el tiempo, de años, de muchos años. Según este foro, la autenticidad de la mujer pasa por redescubrir la vida en el hogar, con un seguido de loas a las mujeres que eligen ser madres y amas de casa. Y si hay que optar entre eso y el trabajo, la familia es lo primero. Porque, entre otras cosas *"detrás de cualquier gran hombre, siempre hay una madre"*, según dijo una ponente americana.

Malo es que personas supuestamente normales, con un cierto grado de cultura defiendan criterios tan desatinados, pero eso no es lo peor. Después de todo, si en aras de su fe, deciden auto inmolarsse en honor a su imaginario dios, allá ellos. Lo que asusta, lo que pone los pelos de punta, es que pretendan extender sus irracionales doctrinas al conjunto de la sociedad, convirtiendo en regla inquebrantable para toda la comunidad lo que son preceptos sectarios.